

sion, con dos pisos, bajo y principal, torres en los cuatro ángulos y dos puertas iguales por la parte de la plazuela, construidas, á lo que parece, á fines del siglo XVI, con horjarascas, que acaso se le añadirían despues, como lo fué mas adelante, en el siglo pasado, bajo la direccion del arquitecto Villanueva, el espacioso balcon de columnas que da á la calle de la Almudena.—El interior de este edificio tampoco ofrece nada notable, ni por su forma, ni por su decorado, y está muy lejos de responder á la importancia que debiera tener la casa comunal, el *Hotel de Ville* de la capital del reino. En sus salones, modestamente decorados, no hay que buscar primores de arte, ni objetos de interés histórico; el antiguo concejo de Madrid y su ayuntamiento durante tres siglos, cuidaron poco de enriquecer su mansion con tales ornamentos, que creerian supérfluos y pegadizos; ni siquiera una mala coleccion de retratos ó de bustos de los monarcas de Castilla, desde los Católicos Isabel y Fernando, que enaltecieron y dispensaron tantas mercedes á la villa de Madrid; ni siquiera una inscripcion, ni una lápida, ni una imágen de ninguno de sus hijos célebres; ni un libro raro, ni una memoria curiosa de su historia antigua; ni nada, en fin, de lo que en otros pueblos de menos importancia, ostentan con religiosa veneracion sus casas comunales. ¡Y esto en el pueblo que vió nacer á Carlos III y Fernando el VI, al gran duque de Osuna y á Castaños, á Lope de Vega y á Tirso, á Quevedo y á Mondejar, á Calderon y á Moreto, á Moratin y á Quintana!..... ¡En la patria adoptiva de Jimenez de Cisneros y de Jovellanos, de Hernan Cortés y don Juan de Austria, de Mariana y de Cervantes!...

Al lienzo frontero de las Casas Consistoriales están las antiguas llamadas *de los Lujanes*, que pertenecieron á esta antigua familia madrileña en la rama que se llamaba del *Arrabal*, y continuó despues en los condes de Castroponce, para diferenciarla del tronco principal, que eran los de la *Moreria*, que habitaban en las casas antes referidas de

Casas de Lujan.

los Vargas, contiguas á la parroquia de San Andrés.

Estas de la plazuela de San Salvador, fueron anteriormente de Gonzalo de *Ocaña*, señor de la casa de los *Ocañas*, y regidor y guia de esta villa, y de su esposa doña Teresa de *Alarcon*, parienta muy cercana del capitán *Hernando de Alarcon*; el cual trajo á esta villa y colocó en dicha casa al rey *Francisco I de Francia*, prisionero en la batalla de Pavía por el soldado Juan de Urbietta.—Aun se conserva, aunque muy deteriorado, el torreón en que fué guardado dicho monarca durante poco tiempo, hasta ser trasladado al Alcázar; y la pequeña puerta lateral en forma de arco apuntado que daba entrada á dicho torreón fué tapiada, segun se dice, desde entonces con este motivo.—En medio de la plazuela se alzaba hasta hace pocos años, una fuente pública, de la estravagante construccion que estaba en moda á principios del siglo pasado, y ha sido demolida en estos últimos años; debiendo, sin embargo, á nuestro entender, ser sustituida por un monumento público; y ninguno mas oportuno que la estatua del triunfador de Pavía, que estuvo colocada anteriormente en el Retiro y en la plazuela de Santa Ana, y en la actualidad (aunque de bronce y revestida con pesadas armaduras) se halla á *cubierto de la intemperie* en la galería de escultura del Real Museo.

Fuente de la
Villa.

Parroquia de
San Salvador.

Dando frente y hasta nombre á esta plazuela, se alzaba tambien en la calle Mayor, hasta 1842, en que fué derribada por ruinosa, la antiquísima iglesia parroquial de *San Salvador*, una de las primitivas de Madrid y notable en su historia por mas de un concepto, pues ya queda dicho que el Concejo de Madrid, por antigua costumbre, celebraba sus reuniones en la pequeña sala capitular, situada encima del pórtico de la iglesia, y hasta se afirma que en este y la lonja formada delante de la iglesia, se reunieron alguna vez dicho concejo y aun las antiguas córtes del reino. La torre de la misma iglesia, apellidada la *atalaya de la Villa*, era bastante elevada, y así ella como las campanas y el relój pertenecian á Madrid. En la pila

bautismal de esta parroquia se leía una inscripción moderna espresando haber sido bautizado en ella el papa *San Dámaso*, natural de Madrid (1).

En las bóvedas de esta parroquia estuvieron enterrados el gran poeta *don Pedro Calderon de la Barca*, trasladado, antes del derribo de aquella iglesia, al cementerio de San Nicolás, estramuros de la puerta de Atocha (2), el célebre magistrado *conde de Campomanes*, el duque de Arcos, don Antonio Ponce de Leon, y otras personas notables; hoy la ha sustituido una casa particular, así como á las solares de la ilustre familia madrileña del apellido de *Gato* (que estaban contiguas á dicha torre de San Salvador) familiarica en sugetos notables por su travesura y su valor, con alusion á los cuales quieren derivar el origen del verbo de llamar á los madrileños despiertos *Gatos de Madrid*. (Véase el *Apéndice*).

En el trozo bajo de calle desde San Salvador apenas se encuentra edificio alguno que merezca parar la atencion por su antigüedad ó importancia, á escepcion del ya citado de las *Casas consistoriales*, cuya fachada septentrional da á dicho trozo de calle. La inmediata que forma independiente la manzana 184, perteneció antes á los marqueses de Cañete y luego á los de Camarasa hasta que la adquirió últimamente el Estado, para colocar en ella el *Gobierno civil de la provincia*, aunque, segun nuestra opinion, esta autoridad estaria mas dignamente colo-

Uno de los 1.^{os} Conquistadores de Madrid tan animoso y valiente que estando cercandose este lugar subió por las escalas con tanta ligereza sincauso la daga por las junturas de las piedras que en el Real emperaron á de Calle Mayor.

gir que parecia un gato - Trocando de alli en adelante su antiguo apellido por el de *Gato* cuyo noblera fue tan estimada en aquellos tiempos.

Juan Alvaraz Gato - uno de los verdaderos ministros de esta familia fue mayordomo de la Reina Católica. Intrometose en su capitulo poniendo encima de su sepultura sus armas y esta letra

(1) Por tal le dan, ademas de esta inscripción, todos los analistas de esta villa, aunque la sana crítica ponga en prudente duda la existencia de Madrid en principios del siglo IV, y aunque ademas haya intentado demostrar que dicho santo papa no fue madrileño, ni aun español siquiera.

(2) El insigne dramaturgo DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA, nació en Madrid y fue bautizado en la parroquia de San Martin en 14 de febrero de 1600, hijo de don Dic-

go, señor de la casa de Calderon de Sotillo, y tambien natural de Madrid. Despues de una larga carrera literaria sirvió en las guerras de Flandes, y fue condecorado con el hábito de Santiago. En 1651 se hizo sacerdote y obtuvo una capellanía de los Reyes Nuevos de Toledo, siendo despues elevado á capellan de honor de S. M. el rey don Felipe IV, que le profesaba una sincera amistad y admiracion por las muchas y esclarecidas producciones de su musa inmortal.

Procuramos buenos fines
Que las vidas mas loadas
Por los cabos son juzgadas.
Aparijate á querer
bien morir
Y el morir será nacer
Para vivir.

Y por sin mira y avina,
Por este siglo mudable
No pierdas el perdurable

Jerónimo Quintana - Antigüedad
Grandera y Noblera de Madrid.

Casa del Par-
que.

cada en el edificio de la Plaza Mayor conocido por la *Real Panadería*.—Por último, la casa que da frente al balcon grande de la del Ayuntamiento y hace esquina á la del Luzon (antes de San Salvador) es acaso la mas antigua de toda la calle Mayor, y perteneció tambien á la familia de Acuña, y despues á los duques de Alburquerque y del Parque. En ella vivió, á mediados del siglo XVII, el virey de Sicilia, que llevó el primero de aquellos títulos, y en la misma falleció su ayudante ó capitán de armas el distinguido poeta cómico *don Agustín de Salazar y Torres*.—Contiguo á á esta casa y formando parte de la misma manzana se alzaba hasta 1840, en que fué derribado, el convento é iglesia de monjas franciscas, apellidado vulgarmente *de Constantinopla*, por una imágen de la Virgen traída de aquella ciudad, que se veneraba en su altar mayor. Hoy, en vez de aquel edificio, se han construido varias casas particulares, así como sobre el sitio que ocuparon mas abajo las antiguas del mayorazgo de *Ramírez de Vargas*, que llevan los condes de Bornos, y tenían su entrada por San Nicolás, se ven hoy las nuevas de *Pulgar*.

Las Platerías.

El otro trozo de calle Mayor, conocido por *las Platerías*, estuvo desde un principio formado de casas de comercio en reducidos solares y con tres ó cuatro pisos de elevación. Las tiendas (que hoy, en gran parte, están ocupadas por las escribanías de número) lo eran en los siglos XVI y XVII por los ricos artifices y mercaderes plateros de Madrid, que ostentaban su floreciente comercio y aventajada industria en ocasiones tales como en las entradas de las reinas doña Margarita, esposa de Felipe III en 1599 y doña Mariana de Austria, esposa de Felipe IV en 1649, haciendo alarde en sendos aparadores colocados al frente de sus comercios de una cantidad prodigiosa de alhajas de oro y plata, hasta en valor de dos, tres y mas millones de ducados, segun se lee en las prolijas relaciones de aquellos festejos.

En una de las casas mas contiguas á la puerta misma de Guadalajara (la señalada con los números 7 y 8 anti-

guos y 82 moderno de la manzana 415) nació en 25 de noviembre de 1562, hijo de Felix de Vega y Francisca Fernandez, personas de conocida nobleza en esta villa, el *Fernix de los ingenios Lope de Vega Carpio* (1). La casa actual es moderna y está reunida con otros sitios que pertenecieron á Gaspar Rodriguez Cortés y Francisco Lopez, y á los *herederos de Gerónimo de Soto*, con accesorias al callejon sin salida de la costanilla de Santiago, formando una superficie de 3,340 pies, fué despues de las memorias que fundó don Pedro de Uribe y Salazar y hoy es propiedad particular. Designamos esta casa como la que ocupa el lugar del nacimiento de Lope, porque todos los biógrafos dicen que nació *en la puerta de Guadalajara y casas de Gerónimo Soto*; y habiendo reconocido los registros de todas las de aquellas inmediaciones, solo hallamos en esta la circunstancia de haber pertenecido á *herederos de dicho Gerónimo Soto*. Contra esta deducion nuestra pudiera oponerse un párrafo de una carta *autógrafa* de Lope, que posee el señor don Agustin Duran y que dice: «Yo nací pored por medio del sitio en que Cárlos V puso» á la Francia á sus pies.» Lo cual indicaria, que fué en la manzana de enfrente y á la esquina de la plazuela donde están las casas de Lujan; pero ninguna de las de estas manzana perteneció á Gerónimo de Soto; y sospechamos que

Casa en que nació Lope de Vega.

(1) La vida de este portento de la naturaleza, fué en estremo dramática: habiendo sido estudiante, militar, dos veces casado, y luego eclesiástico, caballero profeso de la orden de San Juan, doctor en teología, capellan mayor de la congregacion de presbíteros naturales de Madrid, promotor fiscal de la reverenda cámara apostólica y del Tribunal de la Inquisicion, y notario escrito en el archivo romano. En su borrascosa juventud, tuvo grandes empeños amorosos y caballerescos, de que resultaron largos viages, desafíos y persecuciones, hasta que acogido á la austeridad de la vida religiosa en su edad avanzada, fué un modelo de piedad

y de recogimiento.—Murió en Madrid á 27 de agosto de 1635 en la calle de Francos, en su casa propia, de que hablaremos en su lugar. Tuvo varios hijos legítimos y naturales de que le sobrevivieron solamente dos hembras. Este celebérrimo ingenio, uno de los primeros del mundo, escribió segun sus biógrafos 1,800 comedias y 400 autos sacramentales, y otro inmenso número de obras sueltas que todavía no ha podido catalogarse. La fama que le granjearon en vida, no puede compararse con otra alguna; los pontífices y los monarcas le honraban con su amistad, y el entusiasmo que escitaba en el pueblo, rayaba en idolatría.

la expresion *pared por medio* que usa Lope, es una locucion poética para espresar su proximidad á la torre de los Lujanes.

Casa de Calderon.

Por una coincidencia singular (que no ha sido hasta ahora notada por nadie) en otra casa casi enfrente de aquella, en la acera opuesta (la señalada con el número 4 antiguo y 95 moderno de la manzana 173,) murió en 25 de mayo de 1681 el otro no menos célebre poeta madrileño *don Pedro Calderon de la Barca*. Dicha casa, que poseyó en vida el mismo Calderon, como perteneciente al patronato real de legos que en la capilla de San José de la parroquia de San Salvador fundó doña Inés Riaño y fué de Andrés de Henao, sus ascendientes maternos, existe todavía, probablemente con la misma distribucion interior que en tiempo en que la habitó el gran poeta en su piso principal (único entonces), ofreciendo no escaso motivo de admiracion en su misma modesta exigüidad, reducida toda ella á una superficie de 849 pies con 17 y medio de fachada y un solo balcon en cada piso á la calle Mayor; y al contemplar al grande ingenio de la córte de Felipe IV, al octogenario capellan de honor, al noble caballero del hábito de Santiago, ídolo de la córte y de la villa, subir los elevados peldaños de aquella estrecha escalera, y cobijarse en el reducido espacio de aquella mezquina habitacion, donde exhaló el último suspiro, no puede prescindirse de un sentimiento profundo de admiracion y de respeto hácia tanta modestia en aquel genio inmortal que desde tan humilde morada lanzaba los rayos de su inteligencia sobre el mundo civilizado.

MANTUAE URBE NATUS, MUNDI ORBE NOTUS (1).

(1) En el año pasado de 1859 hallábase denunciada como ruina esta casita, y procedíase ejecutivamente á su derribo por la autoridad municipal á pesar de las protestas del patrono de la capella-

nía á que corresponde y que la disfruta como heredero en los mayorazgos de los fundadores, señor conde del Asalto.—En tal circunstancia, el autor de esta obrita, llamó la atencion del público, de la autori-

DESDE LA PUERTA DE GUADALAJARA A LA PUERTA DE
BALNADU Y AL ALCAZAR.

El último trozo de los en que hemos subdividido nuestro paseo mental por el morisco Madrid, estaba comprendido dentro del lienzo de muralla que, partiendo de la puerta de Guadalajara en direccion al Norte, penetraba cerca de la actual calle de *Milaneses*, y mas adelante por el sitio que ocupan las casas entre las calles del Espejo y la del Meson de Paños y los Tintes (hoy de la *Escalinata*) (1) á salir sobre las fuentes ó *Caños del Peral* ó de *Peraylo*, y re-

dad municipal y del gobierno, en un sentido artículo denunciando esta ruina próxima á llevarse á cabo de tan respetable memoria, (como ya en otra ocasion lo habia hecho con buen éxito respecto de la casa de Cervantes) y tanto hizo, que logró llamar la atencion del ayuntamiento hácia este asunto, y que suspendida la demolicion, se acordase que luego de reparada la casa, se pusiese á nombre de la corporacion municipal un sencillo monumento que recordase al ilustre madrileño que alli habia terminado su existencia. Pero aunque el proyecto de dicha decoracion consistente en el busto en relieve del gran poeta, con los atributos del sacerdocio, de la órden militar, y de la musa cómica, y una inscripcion conveniente y digna, se presentó al ayuntamiento, esta corporacion, despues de muchos meses de dilaciones, se limitó á poner una tabla de marmol que dice «*Aquí murió don Pedro Calderon.*»—Tan mezquino resul-

tado no merecia la pena de que la municipalidad matritense hubiera tomado á su cargo representar el interés y simpatía que en el pueblo de Madrid despertó en esta ocasion la memoria de tan insigne compatriota.

(1) En comprobacion de que la direccion de la antigua muralla iba por donde hoy la calle del Espejo y no por la de las Fuentes, como algunos opinaban, cita Alvarez Baena en su *Compendio de las grandezas de Madrid*, el hecho de haberse aruinado en 1640 un trozo de dicha muralla sobre las casas del relator Llanos donde vivia un médico, de cuya familia perecieron cinco individuos; y últimamente en 1835, con motivo de la reconstruccion de las casas números 3 y 5 de la calle del *Meson de Paños*, detrás de dicha calle del Espejo, *vimos nosotros mismos* al descubierto otro cubo ó trozo de muralla que seguramente nos convenció de su direccion entre ambas calles.

volviendo despues al Occidente, abria la última entrada por la puerta llamada de *Balnadú*, cerca de donde despues estuvo la calle y casa del *Tesoro*, que ya no existen, hasta cerrar, en fin, con el ángulo meridional del Alcázar.

De todo el caserío contenido en este recinto, no solo en tiempos remotos, sino aun de las construcciones posteriores de los siglos XVI y XVII, apenas queda ya uno ú otro edificio, habiéndose renovado completamente en nuestros dias, y desaparecido hasta las memorias que formaban las páginas de su historia. Procuraremos, sin embargo, traer á nuestro recuerdo aquellas que aun hayamos podido reunir.

Sobre las ruinas, sin duda, de la muralla y como á la embocadura de la calle del Espejo, dando frente á la calle de Milaneses, existe aun, aunque renovada, la casa número 4 antiguo y 2 nuevo, en que nació en 8 de diciembre de 1564 *la beata Mariana de Jesús*, célebre por su santidad y virtudes, hija de Luis Navarro, *pellejero andante en córte*, que vivia en dicha casa. Esta humilde sierva de Dios murió en 17 de abril de 1624, en una casilla aislada que ha existido hasta hace pocos años convertida en capilla, y fué construida para ella inmediata al convento de Santa Bárbara; mereciendo ser beatificada por la santidad de Pio VI en 1783 y hoy se conserva su cuerpo incorrupto en la iglesia de monjas de don Juan de Alarcon, calle de Valverde.

La calle de Santiago que va á Palacio, compuesta, hasta bien entrado el siglo actual, de un antiquísimo, elevado y apiñado caserío, se ha renovado por completo, quedando solo del antiguo á la entrada de dicha calle por la de Milaneses, una casa grande, que creemos fué de los *Victorias*, familia muy estimada de Madrid; y hasta la primitiva iglesia parroquial de *Santiago Apóstol* (cuyo origen pretenden los historiadores remontar á los tiempos de la monarquía goda) y por lo menos existia ya desde el siglo XII, inmediato á la conquista de la villa, arruinada á impulsos de los tiempos, en el actual siglo, fué reedificada de nueva planta

Casa de la beata Mariana.

Calle de Santiago.

Parroquia de Santiago.

en 1811, bajo los planos del arquitecto don Juan Antonio Cuervo.

Por la misma época desapareció también el inmediato convento de monjas franciscanas de *Santa Clara*, fundado en 1460 por doña Catalina Nuñez, viuda de Alonso Alvarez de Toledo, tesorero del rey don Enrique IV, que tenía sus casas contiguas y con tribuna á ambas iglesias de Santa Clara y Santiago, y formaba con la misma parroquia la manzana 429, en el sitio en que hoy está la casa de baños de la Estrella (1). Hoy no existen tampoco dichas casas de Alvarez de Toledo, señor de Villafranca, que debieron ser tan estensas, como que en ocasiones sirvieron de alojamiento á los reyes don Juan II y don Enrique IV. En 1435 vivió en ellas el famoso condestable y maestre de la orden de Santiago *don Alvaro de Luna*, y en las mismas nació su hijo don Juan, conde de Santisteban y de Alburquerque y señor del Infantado, siendo sus padrinos el rey y la reina, que regalaron á la parida, doña Juana de Pimentel, muger del condestable, un rubí de valor de mil doblas, é hicieron celebrar grandes festejos con este motivo. Estas casas pertenecieron despues á los condes de Lemus, hasta que fueron derribadas por los franceses, como otras muchas varias contiguas de la antigua nobleza castellana, tales como la del marqués de Auñon, de los Herreras, las de los Riberas, Pimenteles, Noblejas y otras varias que formaban de distinta manera las manzanas 420 y contiguas, entre dicha calle de Santiago, la del Espejo, los Caños del Peral y pretil de Palacio, segun espresamos anteriormente.

En este terreno, y por donde ahora van las nuevas manzanas de casas que han sustituido á aquellas, y se forman las calles alineadas y regulares de la *Amnistía*, la

Convento de
Santa Clara.

Casas de Alva-
rez de Toledo
y otras.

(1) En el piso segundo de esta casa núm. 3 nuevo, de la calle de Santa Clara, se suicidó el 15 de febrero el malogrado ingenio *don Mariano José de Larra*, conocido por *Figaro*; natural de Madrid.

Union, la *Independencia*, *Santa Clara*, *Vergara*, *Velazquez* (1), *Ramales*, el *Lazo* y *Lemus*, corrian otras, informes, estrechas y costaneras, tituladas plazuela de *Garay*, *Quebrantapiernas*, del *Gallo*, del *Recodo*, de *Santa Catalina*, del *Carnero*, del *Buey*, de la *Parra*, plazuela y calles de *Santa Clara*, de *Rebeque*, de *Noblejas* y de *San Juan*, en donde estaban todas aquellas casas principales de las familias ya citadas, construcción las mas de ellas de los siglos XV y XVI; y que sino gran mérito artístico, tenían, por lo menos, el recuerdo histórico de los personajes que las habitaron.

Todas ellas, repetimos, hasta el número de cincuenta ó sesenta edificios, desaparecieron por consecuencia de los planes de reforma que para las avenidas del Real Palacio ideó el intruso rey José Bonaparte en los primeros años del siglo actual.

Con ellas cayó, además de las ya dichas iglesias de *Santiago* y *Santa Clara*, lo que es mas sensible, la inmemorial parroquia de *San Juan*, que formaba la manzana 430, al desembocar de las calles de *Santiago* y de la *Cruzada*, y era tan antigua, que los autores matritenses la suponen fabricada en tiempo de los emperadores romanos, y fué consagrada á mediados del siglo XIII. A esta parroquia estaba agregada desde 1606 la de *San Gil el Real* y *San Miguel de Sagra*, contiguas á *Palacio*, que estaban en el convento de *Franciscos descalzos de San Gil*, que tambien sucumbió en la demolición general. En la bóveda de dicha parroquia de *San Juan*, fué sepultado el insigne pintor de cámara *don Diego Velazquez de Silva*, y en nuestros tiempos se han hecho, aunque sin fruto, á costa de los

Parroquia de
San Juan.

(1) Esta calle que apellidamos aqui con el nombre del célebre pintor *don Diego Velazquez*, por haberlo así acordado á propuesta nuestra en 1848 el Excmo. Ayuntamiento, publicándolo en el *Diario* y consignándolo en el *Plano oficial de la villa*, se ha rotulado

despues como continuacion de la calle de *Vergara*, no siéndolo realmente, y sobre todo, olvidándose el ayuntamiento de su propio acuerdo y mandato, al tiempo que fijó el nombre de todas las calles nuevas de la plaza de Oriente.

apasionados de aquel gran artista, algunas escavaciones, para tropezar con dicha bóveda, que encierra sus restos. La feligresía de esta parroquia se incorporó á la de Santiago, que hoy se titula de *Santiago y San Juan*.

Algo mas conservado, aunque con notables y recientes modificaciones, existe el otro trozo de caserío, entre las calles de Santiago y Mayor, formando las tituladas de *Luzon* (antes de San Salvador) de la *Cruzada*, del *Biombo*, de *San Nicolás*, del *Viento* y de *los Autores*, hasta salir adonde estuvo el antiguo pretil de Palacio. En la primera de ellas existe, señalada con el número 4 nuevo, la antigua casa solar de los *Luzones* de Madrid, de cuyo ilustre apellido ya se hace mencion en tiempos de Juan II, de quien fué tesorero y maestresala Pedro Luzon, alcaide de los alcázares de esta villa, y su alguacil mayor, y cuyos sucesores vienen figurando siglos despues en la historia de esta villa, siendo todos sepultados en la capilla propia que tenian en el antiguo convento de San Francisco. Despues, creemos que á principios del siglo XVII, pasó esta casa y apellido á incorporarse á la del conde del Montijo, y posteriormente á la de Aranda, donde su ilustre poseedor, el famoso ministro de Cárlos III y IV, hizo colocar una fábrica de loza.

Calle y casas de Luzon.

Formando la esquina de dicha calle, frente á la iglesia de Santiago, existe otra casa notable, que fué de la ilustre familia de los Lodeñas, y labró de nuevo, á principios del siglo XVII don Sancho de la Cerda, marqués de la Laguna, cuyos escudos de armas se ven en la fachada, y á la esquina de ella se alza una torrecilla como las que solian tener todas estas casas principales de la nobleza madrileña y un ancho zaguan de dos puertas. La inmediata, que forma con ella la manzana 428 y tiene su entrada por la calle de la Cruzada con vuelta á la de Santiago, pertenecié á la familia de los *Guzmanes*.

Casas de los Lodeñas y otras.

La familia de los *Herrereras*, fundada en Madrid por Alonso Gomez de Herrera, á principios del siglo XV, y en

Casas de Herrera y de la Cruzada.

la que su nieto don Melchor tuvo el título de primer marqués de Auñon, régidor y alférez de Madrid en 1583, poseía varias otras casas en esta demarcacion y capilla propia en esta parroquia; las principales de aquellas eran las que estaban á la esquina, frente á la iglesia de San Juan, por la puerta que miraba á Palacio y otras en la plazuela de Santiago y detrás de Santa Clara; ninguna de ellas existe y sí solo las de enfrente, que fueron de Pedro de Herrera, el Viejo, del marqués de Auñon y conde de Olivares, que reedificó despues el *consejo de la Santa Cruzada*, para establecerse en ella, y hoy poseen los condes de Campo Alange, por el mayorazgo de Negrete. Dichas casas son suntuosas y de buena fábrica, con frentes á la calle de la Cruzada y de San Nicolás.

Casas de La Canal y de Cabrera.

En la misma calle de Luzon y frente á la casa del propio apellido, existe todavía otra casa que, segun Quintana, fué del regidor *Velazquez de La Canal*, en que solia vivir el canciller de Aragon, y recayó despues en los marqueses de Villatoya. Tambien fué de la misma familia de la Canal y de la de *Cabrera y Bobadilla*, de los condes de Chinchon, y luego del marqués de Tolosa, el desmantelado é inmenso casaron de la manzana 436, que da á las calles de San Nicolás y del Factor, y sirvió en nuestros dias de cuartel de veteranos.

El Biombo.

Entre dichas calles de San Nicolás y la de Luzon, y á las accesorias del demolido convento de *Constantinopla*, se formaban unos recodos y callejuelas estrambóticas, propiamente apellidadas *el Biombo*, que se han regularizado, en parte, con el derribo de dicho convento, en cuyo solar, además de las casas construidas recientemente, se han abierto las calles tituladas tambien á propuesta nuestra, de *Calderon de la Barca* y de *Juan de Herrera*.—La manzana 426 la ocupa la antiquísima y mezquina parroquia de *San Nicolás*, á que en el dia está incorporada tambien la feligresía de la demolida de San Salvador. En esta iglesia fué bautizado el famoso poeta y guerrero *don Alonso de Erci-*

Parroquia de San Nicolás.

lla (1) y en su bóveda estuvo sepultado el célebre arquitecto del Escorial *Juan de Herrera*.

Por la parte baja del pretil de Palacio y convento de San Gil y próximamente al sitio por donde ahora corre la calle de *Requena*, lo hacia anteriormente la calle del *Tesoro*, donde estaba la casa del Tesoro, despues Biblioteca Real, siguiendo la direccion de la antigua muralla hasta el ángulo del Alcázar. Cerca de esta casa se abria la puerta de *Balnadí*, quedando á la parte de fuera la huerta ó *Jardin de la Priora* (que ocupaba casi todo el espacio que hoy los paseos y jardines de la plaza de *Oriente*) los *Caños* y lavaderos del *Peral* y la *cava* ó foso del Alcázar.

Calle y casa del Tesoro.

Esta puerta de *Balnadí*, como hemos dicho, interrumpia por última vez los lienzos de la muralla, y era igualmente del tiempo de los árabes, fuerte, estrecha, y con revueltas; miraba al Norte, dando frente lejano á la cuesta de Santo Domingo, y debió desaparecer cuando la muralla y ampliacion de Madrid por aquel lado, hácia los siglos XIV ó XV, pues aunque en la obra del señor Cean se lee que fué derribada en 1787, es evidente que hay una errata de tres siglos lo menos. Sobre la etimologia del nombre de dicha puerta, tambien han entablado las obligadas controversias los analistas madrileños, suponiéndole los mas impertérritos defensores del origen romano, derivado de las dos palabras latinas *balnea-duo*, «que indica *claramente que por allí se salia á los baños*,» y los del origen árabe, de las palabras de este idioma *bal-al-nadur*, que traducen *puerta de las Atalayas* ó del *Diablo* ó de la *frontera del enemigo*.

Puerta de Balnadú.

Queda recorrido el recinto interior de Madrid que

(1) DON ALONSO DE ERCILLA Y ZUÑIGA nació en Madrid en 1533 y fué hijo de Fortunio de Ercilla, consejero del emperador Carlos V. Don Alonso se crió en clase de page del príncipe don Felipe, y con él mismo fué á Bruselas y á Inglaterra en 1547: pasó luego á América á la pa-

cificacion de los estados de Arauco, cuya guerra inmortalizó con su célebre poema heroico titulado *La Araucana*.—Casó en Madrid con doña María de Bazan, de la casa de los marqueses de Santa Cruz, y ambos yacén en el convento de Carmelitas Descalzas de Ocaña.

debemos llamar primitivo, y dentro del cual hemos visto que no queda ya una sola piedra sobre piedra, no diremos de la época fabulosa de la pretendida *Mantua* griega, *Ursaria* y *Majoritum* de los romanos y los godos; pero ni aun del histórico *Magerit* de los musulmanes. Alcázares, castillos, mezquitas, baños, palacios, casas y calles, hasta la misma fortísima muralla que encerraba y defendía todos aquellos objetos, y fué conquistada á fuerza de armas á fines del siglo XI por las huestes vencedoras del monarca castellano don Alfonso el VI, todo, absolutamente todo, desapareció en el trascurso de casi ocho centurias, sin dejar mas que los nombres de algunos sitios, edificios y puertas, que recuerdan la larga dominacion de los sectarios de la media luna.

Aun las construcciones que sucedieron á aquellas ruinas, en los siglos inmediatos á la conquista, cedieron tambien á la segur del tiempo ó de las dominaciones modernas, y ya hemos señalado los rarísimos edificios que todavía se conservan anteriores al siglo XVI. Baste decir, que de las diez iglesias parroquiales intramuros que cita Gonzalo Fernandez de Oviedo, á principios del dicho (1) y de que se hace ya referencia en el fuero de Madrid en el XII, solo existen ya, como hemos visto, con edificio antiguo, aunque considerablemente renovado, las cuatro de *Santa María*, *San Pedro*, *San Andrés* y *San Nicolás*. Las de Santiago y San Justo tienen templos modernos; y las de San Miguel, de San Juan, San Gil y San Salvador, perdieron sus templos y hasta su parroquialidad. En cuanto á

(1) «Hay diez iglesias parroquiales dentro de los límites de Madrid y tres en el arrabal que son aquests: Santa María de la Almudena, Sant Johan, Santiago, Sant Gil, alias Sant Miguel de Sagra, y esta es una pequeña iglesia y está dentro de la puente ó cava del Alcázar. Hay otra que se dice Sant Mi-

guel Otores, Sant Nicolás, Sant Salvador, Santi Juste, et Sant Andrés, al que algunos llaman Sant Içidro, por un cuerpo sancto que allí dicen que hay y hace muchos siglos que está, que no está canoñizado. Las iglesias del arrabal son tres: Santa Cruz, Sant Ginés et Sant Martín.» (*Quincuagenas*).

las tres de San Martín, San Ginés y Santa Cruz, fundadas en el arrabal estramuros, y de este mismo *arrabal* que fué formándose despues de la conquista, hasta constituir una nueva y mas importante poblacion que la primitiva, nos ocuparemos en los paseos siguientes.



SEGUNDA AMPLIACION. (SIGLO XIII.)

LOS ARRABALES.

Dijimos en la Introduccion ó *Reseña histórica* que precede á estos paseos, que los historiadores de Madrid que escribieron á principios del siglo XVII, afirman terminantemente la existencia de sus *arrabales* desde el tiempo de la dominacion de los moros. Efectivamente, y con motivo de la acometida que hizo á esta villa en principios del siglo X, el rey don Ramiro de Leon, dicen que estos fortificaron y reedificaron sus murallas y *ampliaron sus arrabales para que viviesen los cristianos que quedaron en ella*; y tratando en otro sitio de la fundacion del monasterio de monges Benitos de San Martin y de la iglesia parroquial de San Ginés, no dudan en asegurar que fueron templos muzárabes, anteriores á la conquista de la villa por los cristianos, y á donde estos acudian á celebrar su culto y oraciones. De todo esto, lo único que puede asegurarse documentalmente es la existencia en el siglo XIII de un arrabal estramuros de Madrid é inmediato al monasterio de San Martin (*Vicus Sancti Martini*) fundado, á lo que parece, por el mismo Alfonso VI en los primeros años inmediatos á la conquista.

Poco importa averiguar si este *vicus* era ó no una poblacion independiente de Madrid y propia solo del dicho monasterio de San Martin, como las aldeas de *Valnegral*, *Villanueva del Jarama* y otras (hoy desconocidas) de que se hace mencion en el privilegio concedido á aquel monasterio por el rey don Alfonso el VI, y confirmado por el VII, el año de Cristo de 1126 para poblar el barrio de San Mar-

tin en los términos espresivos que trascribimos ya de dicho privilegio. Pero no puede menos de convenirse en que esta carta de poblacion fué, sin duda alguna, el fundamento ú origen material de la estension de Madrid por aquel lado, como puede comprobarse aun por los títulos originales de las casas de dicha barriada, en que se descubre dicho origen, por la imposicion de censos sobre los solares á favor de dicho monasterio de San Martin; cuya parroquia, una de las primitivas de Madrid, llegó por esta razon, á estender su distrito jurisdiccional hasta los límites de la nueva villa.

Por otro lado, y simultáneamente con el barrio ó arrabal estramuros de San Martin, se habia ido formando al otro lado del *Arenal de San Ginés* y en direccion á Oriente, el arrabal principal de Madrid, en la considerable estension que mediaba entre la puerta de Guadalajara, la del Sol y la plazuela de Anton Martin, término entonces de la calle de Atocha.—Este numeroso caserío se prolongaba luego á Mediodía en otro trozo considerable, desde la calle de Atocha y plaza Mayor hasta la esquina de la calle de Toledo y plazuela de la Cebada. Estos dos trozos mas importantes del nuevo caserío estramuros, fueron los que por espacio de tres ó cuatro siglos, (hasta mediados del XVI, en que se trasladó la córte á esta villa) vienen designados por antonomasia en los documentos y en el lenguaje vulgar de la época, con el nombre de *El Arrabal*, añadiéndose únicamente en algunos de aquellos las palabras de *á San Ginés*, *á Santa Cruz* ó *San Millan*, segun la inmediacion respectiva, á aquellas iglesias. En cuanto al de *San Martin*, al Norte, dividido, como lo estaba materialmente por los barrancos y terreno arenoso que mediaba entre las fuentes ó los *Caños del Peral* y la *Puerta del Sol*, venia á formar una barriada completamente separada de la central; hasta que unos y otros fueron comprendidos dentro de la nueva cerca, verificada, segun se cree, en el siglo XIII, y que constituyó la *segunda ampliacion* de Madrid.

Esta cerca (de la que no queda vestigio alguno mas que los nombres de las puertas y entradas que la interrumpian) debió ser, sin duda, una sencilla tapia, que no impidió ni contuvo el progreso ulterior del caserío; y, á juzgar por las relaciones poco precisas de los historiadores matritenses y por el planito que publicó Alvarez Baena en su *Compendio de las grandezas de Madrid*, arrancaba por detrás del Alcázar, subiendo hasta lo alto de la colina donde hoy es plazuela de Santo Domingo; allí abria una entrada ó puerta con este nombre, mirando al Norte, y como al frente de la futura calle Ancha de San Bernardo; y continuaba luego por entre las calles hoy de Jacometrezo y los Preciados, hasta frente al monasterio de San Martin, donde abria otro *postigo* al arranque de la calle que, aun hoy, retiene este nombre; descendia luego recta, por encima de la *cava del Cármen* hasta salir al sitio conocido despues por la *Puerta del Sol*, donde efectivamente se abrió esta, dando frente á los olivares y camino de Alcalá.—Aquí se prolongaba en direccion á Oriente hasta cerca de los Italianos, abarcando el sitio que despues se llamó *Carrera de San Gerónimo*; y revolviendo allí en escuadra, iba á buscar la recta de la plazuela de Anton Martin, donde se abrió otra puerta titulada de *Vallecas*. Por último, torcia luego al Occidente, por donde hoy las calles de la Magdalena y Duque de Alba, y salia á la ermita, (hoy parroquia) de San Millan, donde se abrió otro *postigo*, yendo á terminar é incorporarse con la antigua muralla en Puerta de Moros.—Tal fué, en conjunto, el nuevo recinto de Madrid, producido por la *segunda ampliacion* é incorporacion de sus *arrabales* á la parte principal, antigua y murada.—Para recorrerle por este mismo órden, daremos el primer lugar en nuestros paseos al *arrabal de San Martin*, comprendido, como queda dicho, entre la cuesta y plazuela de Santo Domingo, el *postigo* de San Martin y la Puerta del Sol, hasta el *Arenal de San Ginés*.

VI.

EL ARRABAL DE SAN MARTIN.

El objeto mas notable que nos sale al paso y afecta á la imaginacion en este antiguo distrito, y uno tambien de los dos primeros que presidieron, puede decirse, á su formacion, es el real monasterio de monjas de *Santo Domingo*, situado al pie de la cuesta del mismo nombre, monumento venerable y de la mas alta importancia en la historia religiosa, política y artistica de Madrid.

Dicen los coronistas matritenses que el Patriarca Santo Domingo de Guzman, que se hallaba en Francia en 1217, haciendo la guerra á los albigenses, envió á Madrid algunos religiosos, bajo la direccion de otro del mismo nombre, para que hiciesen fundaciones; los cuales obtuvieron del concejo de Madrid, con aquel objeto, un sitio *estramuros de la villa cerca de la puerta de Balnadi*, y considerables limosnas y donaciones de los piadosos vecinos de Madrid, y, en su consecuencia, dieron principio á la fundacion del convento; pero habiendo venido á Madrid al año siguiente el mismo Santo Domingo, y pareciéndole poco conveniente que sus frailes tuviesen tanta hacienda y rentas, determinó establecer en la indicada casa un monasterio de monjas, y trasladar á otro sitio á los religiosos, como asi lo verificó, recogiendo un número de doncellas, á quienes vistió el mismo Santo el hábito y dió la profesion; y dejando enteramente á beneficio de ellas todos los bienes que ya poseia el monasterio. Continuaron las monjas su construccion, que estuvo concluida en breve tiempo y aun se guarda en este convento la carta original de Santo Do-

Santo Domingo el Real.

*fundador de la
orden de predicacion
dominica.*

mingo dirigida á las mismas, en contestacion al aviso que le dirigieron de estar concluida la obra. Desde entonces, los monarcas, los magnates, el concejo y los vecinos de Madrid, manifestaron su devocion y simpatia hácia aquella santa casa, dotándola de privilegios especiabilisimos y cuantiosas donaciones, entre las cuales es notable la que les hizo el Santo rey don Fernando III, de la estendida huerta que llegaba hasta las inmediaciones del Alcázar, y se llamaba de la *Reina* y despues de la *Priora*.

En esta casa vivieron y profesaron algunas personas de sangre real, y en ella yacen los restos del rey *don Pedro de Castilla*, los de su hijo el infante don Juan, y su nieta doña Constanza, priora que fué del mismo convento; y tambien estuvieron los del desgraciado príncipe don Carlos, hijo de Felipe II, antes de ser trasladados al Escorial; eran objetos del mayor interés histórico y artístico dichos sepulcros, hoy destruidos, á escepcion del de la priora doña Constanza y la estatua mutilada del rey don Pedro, que se conservan. Tambien existen el elegante coro, obra del insigne Juan de Herrera, la espaciosa iglesia de dos naves, sus buenos cuadros y la antiquísima pila en que fué bautizado Santo Domingo de Guzman, que se halla metida en otra de plata, y sirve para bautizar á las personas reales, á cuyo efecto es conducida, en las ocasiones, á la capilla real. —Antiguamente la portada de la iglesia formaba rinconada mirando á Palacio; pero hace muchos años fué cubierta esta portada y fachada del convento con unas casas, y la entrada á la iglesia es lateral, formada por un pórtico que fué reconstruido á fines del siglo pasado. En el portal de dichas casas contiguas y en el de la portería del convento se veian hasta hace pocos años, dos lápidas muy antiguas y que debieron estar en otro sitio anteriormente, en las que se leian las palabras que, segun la tradicion, pronunció al morir el clérigo asesinado por el rey don Pedro, y aparecido al mismo en las sombras de la noche, al pasar por delante de este convento. En esta santa casa fueron recogidas por

las religiosas las principales señoras de la villa durante los encarnizados disturbios ocasionados por la guerra de las Comunidades cuyos partidarios pegaron fuego al convento, que estuvo á punto de desaparecer.—En los claustros de este convento fué donde don Lope Barrientos, obispo de Cuenca y fraile de Santo Domingo, quemó, de orden del rey don Juan el II, todos los libros ó escritos del famoso don Enrique de Villena, maestre de Calatrava, que falleció en Madrid por entonces, varon eminente en ciencias y en literatura, y á quien la opinion vulgar tenia por mágico y hechicero, aunque es de presumir que fuera en razon de que se adelantó á su siglo en grandes conocimientos científicos. Hay quien cree que no todas las obras de este ilustre varon perecieron en el incendio; pero á nosotros no ha llegado mas que una poco importante titulada *El arte cisoria ó del cuchillo*. De todos modos, el proceder de don Lope Barrientos ha merecido la condenacion de todos los amantes de la ciencia, y, en su tiempo mismo, le lamentó muy amargamente el insigne Juan de Mena, haciendo el elogio mas cumplido del ilustre astrónomo, filósofo y poeta (1).

Otros muchos recuerdos históricos, religiosos y artísticos, pudiéramos añadir á este notabilísimo monasterio, pero preferimos remitir al lector á la interesante memoria histórica y descriptiva que de él publicó en 1850 D. J. M. de Eguren.

- (1)
- » Aquel que tú ves estar contemplando
 - » en el movimiento de tantas estrellas
 - » la fuerza, la orden, la obra de aquellas,
 - » que mide los versos, de como y de cuando.
 - » Y ovo noticia filosofando
 - » del movedor, y los conmovidos,
 - » de fuego, de rayos, de son de tronidos,
 - » y supo las causas del mundo velando;
 - » Aquel claro padre, aquel dulce fuerte,
 - » aquel que en Castallo monte resuena,
 - » es don Enrique, señor de Villena,
 - » honra de España y del siglo presente.
 - » ¡Oh ínclito sábio, autor muy sciente!
 - » otra y aun otra vegada te lloro,

Convento de
los Angeles.

Contiguo á este monasterio, en la misma manzana 404, se hallaba el otro de religiosas franciscas de Santa María de los Angeles; y tanto lo estaba, que con motivo de un grande incendio ocurrido en 1617 se salvaron en el de Santo Domingo las religiosas de aquel, con solo romper una tapia medianera. Dicho convento y su iglesia, que habian sido fundados en 1564 por doña Leonor de Mascareñas, que vino á Castilla con la emperatriz doña Isabel, y fué aya del rey don Felipe II y del príncipe don Carlos, era poco notable en su forma artistica. En él se aposentó la Santa madre Teresa de Jesús, en alguna de las ocasiones en que permaneció en esta villa, segun espresa ella misma, y en otras en el monasterio de las Descalzas Reales. Este convento de los Angeles fué demolido hácia 1838, alzándose hoy en su solar y en el de la inmediata huerta de Santo Domingo varias casas particulares.

Enfrente del convento de Santo Domingo el Real y en la cuesta del mismo titulo, existen aun dos casas principales de alguna importancia histórica. Las primeras con el número 1 antiguo y 7 moderno, fueron propias del mayrazgo que fundó el contador Francisco Garnica á fines del siglo XVI y posee hoy el señor duque de Granada, vizconde de Zolina. Una parte de dichas casas (donde se alzaba un torreón en que, segun tradicion, no sabemos hasta qué punto fundada, estuvo tambien preso algun tiempo el famoso secretario de Felipe II Antonio Perez) ha sido derribada y reconstruida de nueva planta en estos últimos años.

Casas de Gar-
nica y de
Oropesa.

En la que aun queda en pie vivió el famoso cardenal *Portocarrero*, arzobispo de Toledo, que tanta influen-

» porque Castilla perdió tal tesoro
» no conocido delante de gente.
» Perdió los tus libros, sin ser conocidos,
» y como en exequias te fueron ya luego
» unos metidos al avido fuego,
» y otros sin orden no bien repartidos.
» Cierto, en Atenas los libros fingidos
» que de Protagoras se reprobaron,
» con cerimonia mayor se quemaron
» cuando al Senado le fueron leidos.»

cia tuvo en la política del gabinete español en el último reinado de los monarcas austriacos, y á quien se atribuye el famoso testamento de Carlos II, que llamó al trono español á la familia de los Borbones; fué hijo del conde de Palma y murió en Roma en 1730.—La otra es la señalada con el número 1 antiguo y 2 moderno con su entrada por la antigua calle de la *Puebla* (hoy del Fomento) y que poseen y habitan los señores duques de Frias, como marqueses de Villena y condes de Oropesa. En la inmediata ya citada, y que hoy se está derribando, vivía el de este último título, presidente de Castilla y ministro en tiempos del mismo monarca Carlos II, y fué asaltada y saqueada por el populacho en la famosa asonada de 1699, conocida por el *motin del pan*, que ocasionó la caída de aquel magnate.

A espaldas de dicho monasterio de Santo Domingo y entre él y el de San Martin, se forman varias callejuelas y plazoletas, algunas suprimidas hoy, otras regularizadas y ensanchadas con las nuevas construcciones; si bien por la mayor parte conservan sus antiguos nombres de *bajada de los Angeles*, plazuela de los *Trujillos*, calle de las *Conchas*, de la *Sarten*, de las *Veneras*, de la *Ternera*, del *Postigo*, de la *Bodega de San Martin*, de la *Flora* y plazuela de *Navalon*.

Poco es lo que ofrecen de notable estas escondidas calles, sin embargo, alguna cosa queda todavía del antiguo caserío, por ejemplo, de las tres ó cuatro casas que forman la plazoleta de *Santa Catalina de los Donados*, la señalada con el número 1 nuevo, que tiene su entrada por dicha plazuela y costanilla de los Angeles, con vuelta tambien á la calle de la *Priora* y de los *Caños*, es la que fundó y en que vivió el famoso licenciado *don Garcia de Barriouuevo y Peralta*, del consejo del Emperador y tronco de la familia de los Barrionuevos, tan considerada en esta villa, asi como él lo fué por su estremada grandeza, liberalidad y virtudes. Llevó el título de primer *marqués de Cusano*, y aun hoy la poseen sus descendientes en este título; fundó para

Plazuela de Santa Catalina de los Donados.

Casa de Barriouuevo.

sus hijos otros mayorazgos, labrando para ellos, no solo estas casas, sino otras dos de que mas adelante haremos mencion; instituyó varias memorias y obras pias en la capilla propia de su apellido, en la parroquia de San Ginés, donde yace sepultado.

Los Donados.

Enfrente de esta casa, en la misma plazuela y calle de Santa Catalina, están las otras, que fueron de Pedro Fernandez Lorca, secretario y tesorero de los reyes don Juan el II y don Enrique IV, y convertidas por él en 1460 en albergue ú hospicio *para doce hombres honrados á quienes la demasiada edad quitó la fuerza para ganar el sustento*; vestian unas becas ó caperuzas de paño pardo, y llamábanlos los *donados*; pero en el dia creemos que no existan ya en comunidad, ni bajo las reglas que les prescribió el fundador. Estas casas debieron ser tan notables, en su tiempo, que hay quien asegura que en ellas se hospedaron varias personas reales y aun el mismo emperador Carlos V.—La manzana 401, entre la calle de los Donados y la casa de Barrionuevo, estaba formada hasta hace pocos años, en que ha sido derribada para construirla de nueva planta, por la propia del apellido de *Olivares*, familia de esclarecida nobleza en Madrid, fundada por don Gabriel de Olivares. La del frente de la plazuela (reconstruida tambien) pertenecia, á principios del siglo XVII, á las familias de Espínola y Pedrosa y luego al marqués de Vega. Al principio de la inmediata calle de la *Flora*, esquina y con vuelta á la de la *Bodega de San Martin*, hay otra casa antigua señalada hoy con el número 1 moderno, que segun los registros de sus títulos, perteneció nada menos que á don Alvaro de Luna; pero aunque bastante vieja, no creemos que sea del siglo XV, contemporánea de aquel célebre privado de don Juan el II. (1)

Calle y casa de las Conchas.

En el trozo de calle de la *Sarten*, comprendido entre la bajada de los Angeles y la calle de las Veneras, existió hasta hace muy pocos años, que ha sido reedifi-

(1) Mientras la impresion de esta obrita se ha derribado esta antigua casa que ocupaba muy cerca de 19,000 pies de sitio.

cada, señalada con los números 10 antiguo y 7 moderno, la casa conocida por de las *Conchas*, que ha dado nombre á este trozo de calle. Dicha casa fué de Diego de Alfaro á fines del siglo XVI, y no sabemos si él mismo ó alguno de sus sucesores fué el que hizo construir en ella y con ocasion de haber hecho una peregrinacion á Tierra Santa, una capilla ú oratorio, y decoró ó revistió su fachada con multitud de conchas, de que hoy se ha conservado en la renovacion de la casa una sola sobre cada balcon.

En la casa que forma la esquina entre las calles de las Veneras y los Angeles, vivió y murió el famoso poeta Cañizares á mediados del siglo anterior (1).—El callejon de la *Tenera*, que desde la de la Sarten sale á la de los Preciados, solo tiene un recuerdo histórico moderno, y es la gloriosa muerte del héroe *don Luis Daoiz*, ocurrida en Dos demayo de 1808 en la casa en que habitaba, y á donde fué trasladado, herido mortalmente en defensa del parque de artillería.

A la entrada de la calle del *Postigo de San Martin* por la plazuela de las Descalzas, está aun perfectamente conservada la casa que fué del secretario *Alonso Muriel y Valdívieso* (es la señalada con el número 1 antiguo y 8 moderno de la manzana 395). Dicese que es obra del famoso arquitecto del Escorial Juan de Herrera, y cuando no lo dijera la tradicion, lo declararia la severidad y correccion de su estilo y gusto propio, que se revela hasta en las obras menos importantes de aquel insigne arquitecto. Última causa ver que en estos últimos años se haya desfi-

(1) DON JOSE DE CAÑIZARES, (último de los esclarecidos ingenios que á tan alto punto elevaron el teatro español del siglo XVII), nació en Madrid á 14 de julio de 1676. A los catorce años escribió su primer comedia *Las cuentas del Gran Capitan*, y sucesivamente otras muchas hasta ciento ó mas, que le colocaron entre nuestros mas afamados escritores dramáticos: en sus manos, y en las de don Anto-

nio Zamora, concluyó, puede decirse, el antiguo teatro español. Entre sus muchos y apreciables dramas, *El Domine Lucas*, *El Picarillo en España*, *El honor da entendimiento* y otros, son aun hoy muy populares y dignos de serlo. Fué militar de caballería, y luego procurador de los Reales Consejos. Murió en esta casa en 4 de setiembre de 1740 y fué sepultado en el convento del Rosario.

Casa de Muriel.



gurado esta con un reboque de floreo y cuadros de ladrillo de distintos colores, á guisa de arlequin.

Iglesia y con-
vento de San
Martin.

La iglesia parroquial de *San Martin*, que estaba frente á esta calle y formaba parte de la manzana 392, ocupada toda ella por el célebre monasterio de monges Benitos, avanzaba bastante hasta dicha calle del Postigo, cuadrando y regularizando la plazuela de las Descalzas.—Esta iglesia parroquial era obra de los primeros años del siglo XVII, y su capilla mayor fué dotada y labrada á espensas del ya dicho Alonso Muriel, secretario de cámara de Felipe III, en cuyo presbiterio yacía en un suntuoso panteon, juntamente con su esposa doña Catalina Medina. También existían en dicha iglesia otros sepulcros notables, del contador y tesorero de Carlos V *Alonso Gutierrez*, dueño que fué de la casa donde hoy está el Monte de piedad, del patriarca de las Indias y gobernador del Consejo señor Figueroa, del insigne escritor P. maestro *fray Martin Sarmiento*, y el del célebre general de marina *don Jorge Juan* (1). Era además notable este templo por sus suntuosas capillas, sus devotas imágenes y sus ricas alhajas y pinturas; pero fué demolido por los franceses y no ha vuelto á ser reconstruido, viéndose todavía descampado el solar que ocupaba. En cuanto al convento contiguo, que aun existe en pie, y que despues de la esclaustracion de los monges fué sucesivamente destinado á las oficinas del Gobierno político, Diputacion provincial, Bolsa y tribunal de Comercio, junta de Sanidad y otras varias, y se halla hoy ocupado por la Guardia civil, nada podemos decir, sino que trastrocado en sus fachadas, mutilado en sus torrecillas y portadas, dividido y subdividido en sus patios, escaleras, claustros y

(1) Hemos leído hace tiempo, no recordamos si en folleto ó periódico de la época, que cuando los franceses hicieron derribar dicha iglesia en 1809 exhumaron de su suntuoso sepulcro los restos del célebre marino y los hicieron trasladar al ayuntamiento,

tributándole los honores de capitán general. Ignoramos en que sitio fueron depositados, y todas nuestras investigaciones para averiguarlo han sido inútiles, si bien tememos que yazcan ignorados en algun rincón ó sótano de la casa consistorial.